

Martin Etxea, todos los derechos para todas las personas

Martin Etxea, eskubide guztiak persona guztientzak

"Casa de Acogida Martin Etxea en Gallarta para personas defensoras de derechos humanos y activistas sociales", es un Programa de acogida que responde a una histórica demanda de atención y acogida temporal a personas y colectivos amenazados por su defensa de los derechos humanos o de la tierra y el territorio en terceros países. Y responde a una demanda local, en Euskal Herria y de la mano de OEE para desarrollar procesos solidarios de acogida con colectivos migrantes.

“Martin Etxea” inicia un proceso propio desde febrero 2019 en el que se ha venido dando cobertura a una media de 21 personas de forma estable en períodos de duración media de año y medio en la propia Martin Etxea, en el municipio de Abanto Zierbena.

En el marco del Programa de Acogida "Martin Etxea", se garantiza la cobertura de necesidades básicas y de salud mental, dependiendo la situación particular de la persona, se desarrollan acciones orientadas a la inclusión laboral y el acompañamiento comunitario y social (participación en red social y cultural del entorno). El programa de acogida desarrolla un proceso de sensibilización social hacia la solidaridad y defensa de los derechos humanos.

Se trabaja en red con diferentes organizaciones; con *Zehar Errefuxiatuekin* se mantiene estrecha colaboración para apoyar procesos de petición de protección internacional de las personas residentes en Martin Etxea. Se trabaja de forma mancomunada en el territorio con los distintos colectivos locales, como el Grupo de Personas Amigas del Museo Minero de Gallarta, scouts, grupos de mujeres, *Gallartako Koadrilak*, Lekomotiv, Abanto Sahararekin, colectivos pensionistas y grupo ecologista de Gallarta.

Se desarrollan coordinaciones y apuestas comunes con otras iniciativas de acogida similares. Uno de los objetivos explícitos del proyecto es el fomento del trabajo en red.

Se tiene un acuerdo con distintos grupos y organizaciones del pueblo saharaui en Euskadi para el uso de uno de los espacios de Martin Etxea, especialmente personas de los territorios ocupados.

Otro de los espacios está dirigido para el acompañamiento de personas de Palestina.

También se tiene un acuerdo con La Vía Campesina, para el uso de uno de los espacios de Martin Etxea para personas amenazadas de sus territorios, si es que hay disponibilidad en el momento de petición de acogida.

Por último, tanto con Agharas, de Barakaldo, como con la Asociación RIF – Euskal Herria se mantienen acuerdos para la acogida de personas del pueblo Amazigh (“bereberes”).

Un pilar básico del funcionamiento del programa son las personas voluntarias (alrededor de 85) y entidades locales del municipio, que, durante todo este período de tiempo han venido acompañando y empujando todas las actividades de este proceso.

Claves del proceso

El trabajo de Martin Etxea se estructura en comisiones de trabajo en las que forman parte las personas residentes que son acogidas y personas voluntarias:

Hay que decir que en Martin Etxea conviven personas de culturas muy distintas, orientaciones diversas y creencias religiosas o personas ateas, diversos recorridos vitales y diferentes edades. Un crisol que funciona con unidad en la diversidad.

Caben destacar como claves en el proceso de Martin Etxea el trabajo conjunto entre personas voluntarias, las personas acogidas y personas trabajadoras. Los espacios donde se asienta este trabajo son:

- Comisión de Harrera: Se reciben las peticiones de acogida por parte de las entidades, movimientos sociales u organizaciones. Es el espacio donde se comparten y actualizan las normas de convivencia.
- Comisión de mantenimiento y soberanía alimentaria: La infraestructura del espacio y la práctica de la agroecología y

producción de huevos requiere un esquema de trabajo en el que se priorizan acciones para mejorar la habitabilidad y proponer diferentes cultivos y su cuidado durante los diferentes momentos del año. El contacto con la tierra y la naturaleza, más allá de la provisión de medios de subsistencia, supone un esfuerzo físico, pero también descanso mental muy necesario para las personas que habitan.

- Comisión de Sensibilización, género y comunicación: Establece prioridades de incidencia y trabajo socio-comunitario según las problemáticas de cada uno de los territorios desde donde provienen las personas. Actividades como teatro, charlas en institutos, comparecencias en comisión de DDHH del Parlamento Vasco, incorporación de Martin Etxea en el programa de fiestas de Abanto Zierbena, visitas de escolares a las huertas...
- Comisión de Salud Mental: Debido a diversos traumas con los que puedan llegar algunas personas que residen en Martin Etxea, se establece un acompañamiento que garantice de manera profesional y también cercana desde el espacio una cobertura de esta necesidad.
- Comisión de organización: Es la que vela por la sostenibilidad jurídica, financiera y establece relaciones con entidades para garantizar la viabilidad de Martin Etxea.

Los primeros sábados de cada mes se desarrollan reuniones conjuntas con las personas residentes, donde se abordan los procesos colectivos y personales, y se priorizan actividades. Para ello se parte de metodologías participativas y dedicando tiempo a las necesarias traducciones.

Tras esta reunión, se dedica un tiempo a la cocina intercultural. Se definen comidas en base a los productos de la huerta y se abre el espacio para que participen colectivos de la zona. Un espacio, el de las comidas, rico en diversidad y miradas distintas sobre el mismo producto a cocinar.

Los segundos sábados de cada mes se desarrollan los auzolanés, donde participan conjuntamente, personas residentes y personas de organizaciones locales. Antes del auzolan se suelen dar charlas breves sobre los productos de la huerta y la agroecología.

Si bien hay normas de funcionamiento, el reparto de tareas en el proceso de Martin Etxea, que ya cumple 5 años de haber iniciado, se desarrolla de

manera adaptativa, ya que las situaciones son muy variadas. También la estancia, si bien temporal (en torno a año y medio de media) se va delimitando a medida que se obtiene la regularización administrativa, arraigo, condición de asilo, trabajos remunerados, RGI, retorno a territorios de origen. Es en ese momento cuando el seguimiento para la salida se desarrolla de forma más personalizada, de tal forma que entre Martin Etxea y la organización que solicita acogida de la persona puedan garantizar que una vez que sale de Martin Etxea, pueda desarrollar una vida autónoma, sin dependencias mayores.

En el proceso de trabajo de Martin Etxea ha sido clave la incorporación de las organizaciones de terceros países o las que desarrollan su labor en Euskadi para la selección de las personas. Es decir, se trata de un trabajo mancomunado, donde hay un principio de autonomía general para las personas que entran y que huye de paternalismos.

¿Qué hemos aprendido en este tiempo?

Por un lado, supone tomar en cuenta diferentes visiones del mundo, perspectivas de distintos pueblos sobre la realidad actual y sus luchas. Supone de huir de prejuicios y dedicar tiempo, trabajo y espacios a otras visiones que complementan la nuestra, tan llena de actitudes eurocéntricas y colonialistas. Necesidad de una mayor escucha desde nuestro lado.

Ha supuesto respetar y armonizar los tiempos de las personas acogidas con los tiempos de las personas voluntarias y personal que trabaja para Martin Etxea. Ha supuesto armonizar los tiempos de gestión con los tiempos necesarios de acción.

Hemos aprendido la necesidad de que las interlocuciones deben darse de manera conjunta entre personas acogidas y estructura de Martin Etxea ante entidades locales, movimientos sociales, instancias políticas.

Independientemente de su perfil, las personas acogidas apoyan el Mantenimiento del Banco de Alimentos de la zona – almacenaje y distribución- dedicando horas voluntarias una vez al mes. Sin el voluntariado de las personas acogidas en Martin Etxea, el Banco de

Alimentos de Gallarta apenas lograría mantenerse. Y da cobertura a personas locales en necesidad.

Se trata de personas que reivindican la necesidad de estar organizadas, dedicar tiempo a lo colectivo. Es una característica que en todos los casos se hace presente en su estancia y convoca a las personas voluntarias y organizaciones locales que acompañan Martin Etxea. Independientemente de su perfil (abogados/as, médicas/os personas con recorrido social reconocido) ven y practican la solidaridad de manera constante. Conocen que los derechos hay que ganarlos, y que la pasividad social y colectiva no es buena vía para avanzar.

- En su día a día, en la convivencia comunitaria y relaciones con personas durante su estancia, llevan la sensibilización más allá de su formato habitual y estático. Surgen conversaciones e intercambios de opiniones durante los *auzolanés* (segundos sábados de cada mes).
- Se trata de una convivencia intercultural, que incorpora de forma natural y práctica diferentes enfoques de análisis de las realidades y que generalmente a ojos de las personas residentes en Euskadi se nos escapan. Es decir, se desarrolla un intercambio de saberes y metodologías que hacen cuestionar nuestros modos de vida, de pensar el mundo y su realidad.
- Se reconocen diferentes realidades político-administrativas: funcionamiento de espacios de DDHH, Procuraduría, Fiscalías... Entre las personas acogidas y el entorno de Martin Etxea, dando pie a establecer puntos de conexión global.
- Personas que practican una visión crítica consciente de la realidad en el norte global y que, a su vuelta, a sus países, y, en general, desarrollan una imagen del sueño de la emigración de forma crítica.
- Nos traen y reivindican una lectura crítica más allá de los medios de comunicación masivos (en general occidentales) que interponen una visión única y hegemónica y que esconden las realidades desde las que vienen.
- Nos obliga a desarrollar una apertura de miradas hacia lo internacional.
- Nos lleva a destacar la importancia de la universalidad de los derechos humanos hacia todos los pueblos y territorios

- Las personas residentes en Martin Etxea, se convierten así en catalizadores de solidaridad y, por otro, de la denuncia y acciones en torno a situaciones concretas que concitan una necesidad de actuación multi-actor (administraciones públicas, movimientos sociales, solidaridad más estructurada o espontánea).
- Han fungido como conectores entre distintos agentes: voluntariado, espacios públicos, que, de otra forma apenas se han acercado entre sí.
- Nos han hecho ver que hay que mirar más allá de los “egos” y “logos” institucionales.
- Nos trasladan claramente que se trata de problemas globales que exigen soluciones globales partiendo desde espacios concretos locales.
- Nos dan un mensaje claro: La resiliencia aumenta cuando una comunidad está cohesionada.
- Han animado a poner en marcha activos en el territorio (Ayuntamiento, organizaciones locales,...)
- Nos han hecho ver que sus situaciones tratan de muchos temas integrados y no sólo un tema concreto.
- Necesidad de hacer diagnósticos en común, necesidad de establecer coaliciones, necesidad de mejorar en la escucha y conocimiento.
- Dan la oportunidad para reconocer en Martin Etxea como conector de actores de la solidaridad: entidades locales, instituciones educativas, administraciones públicas.